

# Arsénico

## LA BREVE HISTORIA DE SAN LUIS POTOSÍ

María Isabel Monroy Castillo y Tomás Calvillo Unna, *Breve historia de San Luis Potosí*, México, El Colegio de México-Fideicomiso de las Américas-Fondo de Cultura Económica, 1997, 332 pp.

Cuando se nos invita a leer y a comentar un trabajo, nuestra lectura inicia un camino distinto, a cuando leemos para nosotros mismos. Así, trato de encontrar algunas de las ideas e intuiciones de los autores. Los hilos conductores —como hoy decimos con frecuencia— que tejen la obra. Precisamente estamos frente a una historia en donde la política tiene un lugar privilegiado. Razones de fondo lo explican. La gran incógnita aún no resuelta del todo en nuestra historiografía, referida a la construcción de los estados y territorios que hoy nos son tan familiares. Es decir, ¿cómo los grupos, la élites regionales y locales construyeron y crearon una identidad política? Proceso histórico complejo que ocupó largos años del quehacer consciente y en ocasiones no tanto, de hombres y mujeres agrupados en un territorio, donde definieron y lo siguen haciendo, una conformación política.

El índice del libro es revelador de como los autores agruparon y tomaron posición frente a la materia

que los ocupa. Un primer capítulo dedicado a su territorio. Las complejidades de la formación de una región que desborda los límites administrativos actuales. Después, la historia humana. La ocupación por sus primeros habitantes y sus contrastes culturales. Los nuevos recién llegados. La conquista y colonización del territorio. El camino a la construcción estatal de un nuevo país, desde finales del siglo XVIII hasta los primeros años del siglo XX. Y, por último, lo que han llamado los autores el laberinto de la modernidad.

Historia de San Luis Potosí enmarcada en un esfuerzo por divulgar entre públicos amplios una visión de conjunto.

Vayamos ahora a algunas partes e ideas que me parecen claves en el texto. En el capítulo inicial dedicado a mostrar la geografía de la región. Tierra compleja y contrastante, pero marcada por una historia que recién cambia. Se dice: "...la economía de San Luis Potosí se ha regido toda su historia por la explotación de los recursos agrícolas y, de manera muy prominente en el Altiplano, por la minería. En los últimos tiempos, algunos centros urbanos del estado se han convertido en núcleos de actividad industrial y comercial."

En el segundo capítulo, "La incógnita de los mil rostros", aparece Aridoamérica y Mesoamérica. Contraste original que marcó desde un inicio a dos culturas. Una, más rica, con un territorio diverso y la otra, menos variada y poco exuberante. Entre huastecos y chichimecas. Aquellos, organizados en provincias autónomas. Pueblos sedentarios de agricultura intensiva. Y que según los vestigios arqueológicos recién descubiertos. Tantoc fue un complejo urbano de grandes dimensiones. Los otros, en cambio nómadas con una agricultura extensiva, fueron absorbidos y dejaron poca huella. En cambio, los huastecos sobrevivieron a la conquista mexicana y a la española y también a los embates modernizadores del siglo XIX, por lo que sus estructuras políticas aún siguen presentes.

Después de la conquista. Una impronta en el territorio perceptible aún, ya que: "Los españoles fundaron ciudades, villas, pueblos y aldeas. Algunas se hicieron en el mismo lugar donde se encontraban pueblos indígenas, como en la Huasteca; otros fueron nuevos, como sucedió en la región Media y en el Altiplano."

Establecimiento de encomiendas y ayuntamientos. Formas de insti-

tucionalizar el trabajo y la vida pública. Presencia de la guerra. La resistencia de los llamados chichimecas. Larga y cruenta guerra. El descubrimiento de yacimientos de ricos minerales en Zacatecas en plena zona chichimeca, intensificó literalmente, la caza de los grupos hostiles y aún beligerantes. Las escenas que nos relatan son elocuentes. Hombres, mujeres y niños sometidos y vendidos como esclavos.

A la pacificación forzosa, contribuyó la emigración de grupos indígenas provenientes de otras regiones. Mexicas, otomíes, cholultecas. Pero sobre todo, la llegada de cuatrocientas familias tlaxcaltecas en 1591. Un viaje desde Tlaxcala. ¡Que habría que imaginar! Cien carretas llevando a 1000 personas. Una vez llegados fueron distribuidos y contribuyeron en la tarea de pacificar a los chichimecas.

La fundación de San Luis en 1592. Un pueblo para que los mineros de Potosí... "puedan con más comodidad... asentar y beneficiar sus minas, han conferido y tratado dónde se podrá hacer el dicho pueblo, que éste sin perjuicio de los indios naturales, con los cuales se ha tratado y comunicado, y ellos han sido y son de parecer que se haga la dicha población..."

La implantación de instituciones y delimitación de funciones. Disputas por las jurisdicciones. Conflictos por la tierra. Precisión de límites. Para principios del siglo XVII, aun no se fijaban los límites de la provincia de San Luis.

Sociedad incorporada a la economía novohispana: la importancia de la minería. La economía minera crea un modo de vida característico. Entre mineros, contrabandistas y vagabundos. Así, la ciudad de San Luis se sostuvo por la actividad minera. Se fijaron tres leguas para abastecer a los mineros, a sus allegados y sirvientes. Según estas disposiciones, no podían poblarse ni utilizarse por otros.

Durante el siglo XVIII, la riqueza se iba concentrando en los propietarios de minas, comercios y haciendas y por otro lado, crecían en número los mestizos, las castas y los indígenas, aunque no en fortuna. A juicio de los autores, la pugna por la tierra fue el ingrediente fundamental de la sociedad del siglo XVIII. Los mineros se fueron apoderando de tierras y mercedes de agua. Los tumultos de 1767 son muestra, como en otros lugares de la Nueva España, de conflictos locales, en los cuales se mezclaban las protestas por impuestos, abusos y un larvado desazón por los abusos de la administración local. Situación que se agravó por la expulsión de los jesuitas en el mismo año y que ante la protesta y manifestaciones de la población, las autoridades reaccionaron drásticamente aplicando la pena de muerte y la confiscación de bienes a los inconformes.

Había razones para el descontento en palabras de los ofendidos, se tenía claro el agravio y su origen radicaba en la disposición que un siglo antes se había dictado para privilegiar a los mineros: "...que el

dominio directo de todo el terreno comprendido en la circunferencia de esta Ciudad y en el distrito de dos leguas por cada viento... le pertenece justamente y a su común de Minería y vecindario... no han de impedir a los ciudadanos el disfrute de los pastos que son de todos los vecinos en las tierras no cercadas..."

San Luis, según una descripción de 1743, contaba con: "...treinta tiendas de mercaderes de géneros de Castilla y de la tierra, con diecisiete pulperías... sastres, carpinteros, herreros, sombreros, tejedores, curtidores, albañiles, hojalateros, pintores, armeros, encuadernadores, doradores, y numerosos hábiles plateros... más los telares en los que se hacían frazadas... más la fábrica de salitre que se enviaba a México... haciendas de sacar plata... Para mediados de siglo, la ciudad tenía una población fija de 2,147 familias, de las cuales más de 500 eran de indios.

San Luis, a fines del siglo XVIII estaba entre las provincias más ricas de la Nueva España, gracias al descubrimiento de Real de Catorce y otros yacimientos minerales.

Pero también las cosas cambiaron, al instaurarse, una nueva forma de administrar el territorio: las intendencias. Así, se crea la intendencia de San Luis Potosí. La mayor intendencia de la Nueva España. Heterogénea y contrastante. El intendente gobernaba el reino de México, la provincia de San Luis que se extendía desde el río Pánuco hasta el de Santander. Comprendía las

minas de Charcas, Potosí, Ramos y Catorce. Las provincias internas del virreinato: el Nuevo Reino de León y la colonia del Nuevo Santander. Las provincias internas de la Comandancia general de Oriente. La provincia de Coahuila y la de Texas. Tal era su tamaño, que Alejandro de Humboldt en su famoso trabajo sobre la Nueva España se preguntaba, no sin razón acerca de ¿cómo se podía gobernar un territorio tan vasto?

Para principios del siglo XIX, la población era cada vez más heterogénea. A la de origen español, se añadía la mestiza e indígena, pero también la de origen africano, esta última, tuvo gran movilidad en el territorio de la intendencia según lo requirieron las actividades económicas. También durante estos años, las luchas y los enfrentamientos cobraron fuerza. La guerra de independencia. Las tomas de posición. El apoyo del ayuntamiento de San Luis al de la Ciudad de México en 1808, cuando éste último hace valer su autoridad en la Nueva España ante el vacío político que supuso la abdicación del rey de España a favor de Napoleón Bonaparte.

Surgimiento de una figura: Félix María Calleja. Larga carrera en la zona. Encargado de tropas desde 1796. Además, procuró se levantaran minuciosas descripciones geográficas, políticas e históricas del área. Militar victorioso en la guerra contrainsurgente y virrey de la Nueva España.

Para los autores: "El mapa de la insurgencia potosina es muy similar al de las rebeliones populares e

indígenas de 1767, ligadas en su mayor parte a problemas derivados de la tenencia de la tierra y del despojo de los derechos comunitarios, que provocaron el deterioro de las relaciones entre las comunidades indígenas y los propietarios, así como de la relación entre los pueblos y el gobierno.

El proceso en la provincia de San Luis Potosí, de 1810 a 1821, demuestra en lo general que los grupos criollos que ya tenían preeminencia, poder de facto, durante el virreinato, consolidaron su fuerza al apoyar y sumarse al ejército realista comandado por Félix María Calleja. Fueron ellos también quienes asumieron en la región el Plan de las Tres Garantías de Iturbide y ocuparon así los cargos públicos más representativos en el ámbito regional así como algunos en el nacional. Distinta fue la fortuna para quienes iniciaron y condujeron la insurgencia en San Luis."

La Junta Provisional Gubernativa designó una regencia, la cual ocuparía el cargo del ejecutivo en tanto se nombraba un emperador. La Junta, el 17 de noviembre de 1821, convocó a un congreso constituyente. En el mismo se consideró una división territorial provisional, por medio de la cual, las intendencias se convertirían en provincias. La intendencia de San Luis se convirtió en las provincias de San Luis, el Nuevo Reino de León, Santander, Coahuila y Texas. La provincia de San Luis se dividió en 8 partidos. Posteriormente, en 1824, la provincia de San Luis se convierte en estado de la federación.

La primera constitución del estado se establece en 1826. Se divide el territorio en 4 departamentos, partidos y municipios. El vaivén de la vida política de las primeras décadas. Un gobernador con antecedentes como funcionario en la administración virreinal. De jefe político se convirtió en el primer gobernador del estado. Su radicalismo se hizo manifiesto así como sus ambiciones de retornar al poder. Personaje, al cual uno de sus enemigos, lo describió, no con simpatía pues buscaba su aprehensión: "...natural de Jalisco. Edad 46 años. Estatura pequeña. Cuerpo regular, aunque un poco barrigón. Color aperlado. Ojos pequeños, hundidos y un poco túrneos. Caja abultada. Nariz larga y aguzada. Calvo, pero usa casquete. Barba entrecana, cerrada. Señas particulares: cuando habla está haciendo movimiento con la boca y carrillo derecho."

Años después, durante la guerra con Estados Unidos, San Luis se convierte en refugio de los soldados y familias que huyen del norte del país. Así mismo, se convierte en un firme sostén de la defensa del país frente a la invasión norteamericana. De ahí marcha el ejército mexicano al norte y también regresa después de la batalla de la Angostura. Se convierte San Luis en San Luis de la Patria.

El estado se mantuvo firme en la defensa de la integridad del país y por lo mismo, se opuso a cualquier acuerdo que lesionara la soberanía nacional. Formó parte de una coalición de estados junto con Jalisco, México, Zacatecas, Querétaro, Aguas-

calientes y Michoacán con el fin de sostener el sistema federal.

En 1847, el ejecutivo del estado promovió que su legislatura, se opusiera a los tratados de Guadalupe-Hidalgo por considerar que no se podía pactar cuando las tropas seguían en territorio nacional. Esta, se opuso y los promotores perdieron sus puestos. Meses después, el general Paredes Arrillaga mantuvo la postura anterior, pero su llamada a la sublevación no fue atendida y tuvo que huir. Los sobrevivientes se refugiaron en la Sierra Gorda.

Otro conflicto surgió con la rebelión de la Sierra Gorda. Dirigida por desertores del ejército mexicano. Alguien los calificó como proletarios sin patria. Junto con ellos, se sucedieron levantamientos encabezados por militares y secundados por grupos indígenas. Poco a poco, se logró imponer la paz. Entre otras cosas, debido a la instalación de colonias militares.

Uno de los cambios importantes que trajo la pérdida de más de la mitad del territorio fue que: "San Luis Potosí ocupó el centro geográfico de la República y se convirtió en un espacio estratégico para los distintos ejércitos que representaron las opciones liberales y conservadoras. Todas las figuras prominentes del país durante esos años pasaron por la capital del estado y se quedaron en ella durante días, semanas y meses, e incluso llegaron a gobernarla: ... Juárez, Comonfort.... Doblado, ... Miramón.

Habría que mencionar que la ciudad de San Luis, se opuso a la aplicación de políticas liberales. Sin embargo, los liberales con apoyo de otros estados lograron inclinar la balanza y recuperar el control y adherir al estado a la constitución del 57.

Durante el porfiriato, la estabilidad política fue una característica. La oligarquía local se unificó en torno a un proyecto económico y la intervención extranjera en las comunicaciones fue de particular importancia, y para lo cual el control político fue clave. La ciudad de San Luis en 1877, contaba con 34 mil habitantes y el estado en su conjunto más de medio millón. En 1895, la ciudad se acercaba a los setenta mil y la del estado no pasaba de los 600 mil.

Si la ciudad crecía, en el campo potosino las reivindicaciones por la tierra y la oposición a las medidas desamortizadoras entre los indígenas aumentaba. Se sucedieron algunos levantamientos. Uno de los más importantes, ocurrió en 1879 en Tamazunchale. Pretendían recuperar los terrenos que pertenecían a las antiguas comunidades y que ahora formaban parte de las haciendas. Un representante indígena señalaba: "A nosotros se nos han usurpado nuestros terrenos, se nos exigen correos sin estipendios de ninguna clase, limpiamos los caminos... ayudamos en todos los trabajos públicos, pagamos Contingente Municipal del Estado, nos quitan un real y cuartilla por cada cajón de colmena que tenemos... En una palabra, para todo se nos considera como Ciudadanos



cuando se trata de hacerse de recursos el Ayuntamiento...”

A los conflictos rurales, les suceden los urbanos en el mundo del trabajo con la organización de los artesanos y obreros. Huelgas de mineros y metalúrgicos. La estabilidad política empieza a resquebrajarse. Los nuevos grupos urbanos medios se organizan y radicalizan su oposición a Díaz. No se debe olvidar que para principios del siglo xx, el 80 por ciento de la población del estado se dedicaba a labores agrícolas. La concentración de la tierra en pocos propietarios era la norma. Sin embargo, el 14 por ciento de la población económicamente activa, se dedicaba a labores industriales incluyendo el petróleo.

En ese ambiente, el antirreleccionismo cobró fuerza. Madero se presenta a las elecciones y no le fue reconocido su triunfo. El Plan de San Luis, preparado durante su estancia y hecho público desde Estados Unidos, llamaba a levantarse en armas el 20 de noviembre. La revuelta desatada contribuye al surgimiento de caciques y caudillos que ocuparían un lugar importante en la historia política del estado, como los Santos y los Cedillo. También proliferaron los grupos políticos. Aparecieron nuevos nombres como los Barragán y los Sarabia. Después se dieron los primeros pasos para la reforma agraria.

La historia contemporánea. El paso de los hombres políticos. De matices y contrastes. De ambiciones y de principios. La política diaria y cotidiana. De enfrentamientos y aniquilación. Un siglo xx caracterizado

por la inestabilidad y los equilibrios difíciles y complicados a los cuales no escapa nuestro país y sus regiones. Gobernadores van y vienen. La estabilidad parece asunto del pasado. Sin embargo, se recupera. Gobernadores que concluyen su periodo. Caciques que desaparecen. Nuevos hombres que buscan otra forma de participar en la política.

Si algo podemos sacar en claro como lectores, serían las dificultades por crear un nuevo orden político y social. Una de las conclusiones: “La exigencia de reformas profundas y de practicar a la vez, la tolerancia es un reto que aún debe resolver San Luis Potosí; para lograrlo, tendrá que asumir también el desafío que le hacen profundas desigualdades económicas y sociales que ubican al estado entre los de mayor marginalidad.”

Aunque también, hay otros retos, ya desde el primer capítulo, los autores, nos advertían su preocupación por la deforestación, la erosión del suelo, el avance de las ciudades sobre las tierras de cultivo y el agotamiento de los mantos acuíferos. Aunado al crecimiento demográfico, si bien no explosivo, pero que ha contribuido a la disminución de oportunidades en el estado y a la consiguiente migración a las ciudades y a Estados Unidos.

Hira de Gortari Rabiela

